

35 Nos prestábamos libros uno a otro sin convicción y hasta incluso con una punta de
recolo, pero jamás con indiferencia. Se convirtió en una rara complicidad, del tipo de las que
acompañan a los vicios compartidos, y mientras vivimos juntos nunca pudimos prescindir del
intercambio de libros y el consiguiente comentario más o menos trivial, ceremonia de la que
ella estaba por principio excluida. Era como una labor de tanteo, como lanzar un globo sonda
40 para explorar cada uno el terreno del otro. Y es que, por mucho que intentáramos disimularlo,
desde que empecé a crecer y a largarme de casa a todas horas, mis andanzas le desazonaban e
intrigaban tanto como a mí las suyas. Y a través de las preferencias literarias y
cinematográficas expresadas libremente, no era difícil imaginar los modelos a que podían
atenerse nuestras respectivas conductas. Otras fuentes de información no teníamos.

45 A él le gustaban mucho las novelas de adulterio del siglo XIX, especialmente *O primo
Bazillio* y *La Regenta*. Por ejemplo, aquel pasaje en que Ana Ozores avanza por las calles de
Vetusta vestida de penitente y Álvaro Mesía la contempla enardecido desde el balcón del
Casino, con el ansia del cazador ante los atisbos de la pieza que aún no ha cobrado, y el alma
pendiente de la aparición rítmica del pie descalzo que va a asomar fugazmente por el borde
50 inferior del ropaje morado y a esconderse otra vez enseguida, le producía delirios de
entusiasmo.

—En ese pie blanco de la Regenta —decía— se concentra todo el erotismo del mundo.
¡Qué sabrás tú! Qué te van a enseñar de erotismo esas amigas que llevas a la grupa de la moto
y te encuentras por las discotecas, todo tan fácil, no os hace falta ni hablar, qué más da una
55 que otra.

—Venga, padre, no hables sin saber de lo que hablas. Que yo tampoco me meto con
las novias que hayas podido tener.

Pero a través de aquel « ¡Qué sabrás tú! », me daba envidia imaginar que había vivido
en su juventud algún amor romántico de los que ya no se estilan.

Carmen MARTÍN GAITE (1925-2000), *La Reina de las Nieves*, 1994.